

LOS FANTÁSTICOS MUNDOS DE NORA

Erase una vez una niña llamada Nora a la que le gustaba soñar con mundos fantásticos muy diferentes de su mundo real. Una noche en la que Nora era incapaz de dormirse, su madre le contó un cuento en el que aparecían un montón de duendes. En mitad del cuento la niña se durmió y apareció en un país lleno de luces, colores y duendes que corrían de un lado a otro alegremente. Su cuerpo era morado y sus trajes azules, todos eran muy parecidos, así que era difícil distinguirlos.

Nora paró a uno de los duendes y le preguntó:

- **Nora:** Por favor, señor ¿puede decirme dónde estoy?- a lo que el duende respondió:
- **Duende:** ¡Estás en Duendilandia el reino de los duendes mágicos!
- **Nora:** Claro cómo no me he dado cuenta, dijo la niña sonrojada. ¡Y por qué tenéis tanta prisa!.
- **Duende:** Hoy es la fiesta de Duendilandia y estamos preparándolo todo- contestó el duende.
- **Nora:** Entonces os ayudaré, me llamo Nora.
- **Duende:** Yo soy el duende Nicolás ¡ven, vamos, rápido tenemos poco

tiempo!

En la fiesta había una noria de pájaros, una montaña rusa de petazetas, hinchables de chicle y nubes de choque...

De repente se escuchó un gran gruñido. Todos se asustaron y se fueron corriendo a sus casas. La niña seguía a Nicolás pero todos eran tan parecidos que entre la multitud de duendes corriendo en todas las direcciones le perdió de vista. Se había quedado sola en medio de la fiesta y empezó a escuchar unos pasos muy fuertes y pesados así que del susto se escondió detrás de una seta gigante. De entre la maleza del bosque apareció un ogro verde, de ojos rojos, gordo y feo. Como estaba en la feria se montó en todas las atracciones que había y se fue. Al instante aparecieron todos los duendes de nuevo. Uno de ellos se acercó a la niña, era Nicolás.

- **Nora:** la niña le preguntó ¿quién era ese ogro?
- **Nicolás:** vive en un castillo viejo, lleno de musgo y repugnante! nos amenaza diciendo que va a reinar en Duendilandia y que todos seremos sus esclavos o si no... ¡nos comerá! le gusta asustarnos.

Ringgggggggggggggggggggggggggggggggg la niña se tapó los oídos

- **Nora:** ¿qué suena tan fuerte?
- **Nicolás:** es la llamada de reunión vamos sígueme- dijo el duende mientras tiraba del brazo de Nora.

Llegaron a una cueva donde se encontraba el pueblo de Duendilandia. Nicolás se colocó en lo alto de una piedra y les dijo a todos:

- **Nicolás:** ¿creéis que el ogro nos va a comer?

Todos comenzaron a hablar a la vez y muy rápido - *blablablablabla* así que ¡no se entendía nada!

- Nicolás soltó un gran silbido para que se callaran y les dijo **Nicolás-** *de uno en uno por favor.*
- **Otro duende:** yo yo yo, yo yo yo- gritaba uno de los duendes
- **Nicolás:** *habla* – dijo Nicolás señalándole.
- **Otro duende:** *¡si nos hacemos amigos del ogro, será todo un logro!*
- **Todos:** *¡Sí, sí, sí gritaron todos jugaremos y nos divertiremos!*

Todos se rieron- *Jijiji jajaja jejeje jojojo jujuju.*

Unas grandes pisadas fuera de la cueva interrumpieron las risas de los duendes. Se hizo el silencio y una larga sombra inundó la cueva de oscuridad.

- **Ogro:** *¡os comeré a todos!-* gritó el ogro mientras agarraba a Nora y comenzaba a zarandearla.

Nora empezó a gritar **Nora:** *¡¡¡ahhhh!!!* y escuchó una voz familiar...*¡Nora Nora despierta despierta despierta es una pesadilla pesadilla!* eran sus padres.

Cuando Nora despertó les contó a sus padres lo que había soñado. Su madre para calmarla le cantó una nana. Después de unos minutos, Nora volvió a dormirse y empezó a soñar con un ogro muy amable y unos duendes que jugaban muy felices con su amigo el ogro. Nora se despidió de ellos y se fue volando en una nube hasta llegar a otro país Musicalópolis. Un gran bullicio se escuchaba a lo lejos. Nora preguntó a uno de los habitantes:

- **Nora:** *hola me llamo Nora y soy una humana ¿que es todo ese jaleo?.*

- **Violinori:** *hola Nora yo soy violinori. Estamos preparando el festival de la música antes de que la tribu de los trombopones llegue.*

- **Nora:** *¿quiénes son los trombopones?.*

- **Violinori:** *son unos saqueadores que siempre nos roban. Ya es tarde si quieres puedes venir a mi pentagraca donde vivo con mi hermano contraviolinori.*

Al día siguiente todos los habitantes se levantaron temprano para ir a la plaza Musicorial para poder ver el concurso de conciertos presentado por Doña Corcheita que era la mujer de alcalde Triangulado.

De repente el alcalde Triangulado anunció una triste noticia, se suspendía el concurso porque habían secuestrado a los participantes (pianicotricos y tamburrlines) para robar el premio que era un zillón de molares.

Nora les pidió a todos que la siguieran ya que ella les buscaría guiándose por el sonido de los participantes secuestrados. A medida que caminaban el sonido de los pianicotricos y de los tamburrlines se hacía más claro, lo que indicaba que estaban más cerca. Así llegaron a una gruta a las afueras del pueblo donde se encontraban escondidos. Fueron liberados y por fin se pudo celebrar el concurso. Cuando llegaron al pueblo los trombopones estaban en el escenario con el premio. Los tamburrlines gritaron muy fuerte:

- **Tamburrlines** *¡alto ahí! ¡deténganles! ¡ellos son los que nos encerraron en aquella gruta!.* Los trombopones fueron detenidos y finalmente se celebró el concurso donde todos los participantes decidieron después de todo tocar todos juntos una canción dedicada a Nora por su ayuda y para despedirla. La música envolvía a Nora quien bailaba y bailaba dando vueltas sobre sí misma hasta que algo la detuvo. A lo lejos se escuchaba un sonido estridente que se parecía mucho a la alarma de su despertador. Todo empezó a desvanecerse a sus pies, los músicos habían desaparecido y también musicalópolis. A su alrededor empezó a aparecer muebles y peluches que le recordaban a su habitación. Y así era, entonces se dio cuenta de que había estado soñando con dos mundos fantásticos. Su madre entró en

la habitación para anunciarla que el desayuno ya estaba listo. Nora le preguntó:

- **Nora** *¿qué día es hoy?*
- **Madre:** *hoy es 20 de abril.*

Nora se despertó de un brinco exclamando:

- **Nora:** ¡hoy es el día del libro! ¡tengo que entregar mi redacción!

Mientras Nora desayunaba, se vestía, iba en el autobús y durante el recreo fue escribiendo todo lo que había soñado. Aquellos mundos en los que creía haber estado. Entregó su redacción a tiempo y ganó el premio de relatos del colegio.